

A. BONIFAZ NUÑO

EMILIO PORTES GIL

ARTURO ORTIZ MOTTA

DESPACHOS:
SAN JUAN DE LETRAN N° 9
DEPS. 1001-1003-1005

ABOGADOS
MÉXICO, D. F.

APARTADO POSTAL 1712
TELS. 12-08-07
18 31 59

Enero 9 de 1963.

Sr. Gral. Lázaro Cárdenas,
Andes 640,
México, D. F.

Mi muy querido y viejo amigo:

1 Lamento profundamente la actitud que has tomado desde hace algunos años, actitud que ha venido a culminar con tu apoyo en la formación de esa nueva central campesina que ha estado celebrando sus sesiones en el auditorio del Sindicato de Trabajadores de la Euzkadi.

2 Todo me hace suponer que estás destruyendo el prestigio que en forma justificada empezaste a obtener al presentarte, siendo coronel del ejército, al general Calles, en Agua Prieta, para adherirte al movimiento constitucionalista, después de la derrota del villismo.

3 Tu prestigio, fue cada día más grande, lo formaste a -- golpes de mazo. Cuando fuiste Jefe de las Operaciones Militares en Oaxaca, en la Huasteca, metiste al orden a los gerentes de las compañías petroleras, habiendo sido tú y el general López de Lara, los únicos comandantes que rechazaron enérgicamente las dádivas que los gerentes de las empresas petroleras distribuían entre los militares de esa región. Esta actitud tuya te valió nuevos -- lauros.

4 Fuiste después al gobierno de Michoacán, a la Secretaría de Guerra y Marina, al Partido Nacional Revolucionario, y finalmente a la presidencia de la República, donde culminó tu obra con las grandes realizaciones que lograste, principalmente con la Reforma-

Agraria y con la expropiación de los bienes de las compañías petroleras.

5 Como presidente tuviste un acto de gran civismo: la expulsión del general Calles por unas declaraciones que formuló y -- con las cuales lastimó tu dignidad de Jefe de Estado.

6 Los allegados al general Calles afirman que tú conociste esas declaraciones antes de que se publicaran. Yo no lo he creído, ni lo creeré nunca.

7 Saliste de la presidencia de la República con un prestigio que ningún otro hombre de la Revolución - con excepción de Carranza, de Obregón y Calles - habían logrado.

8 Reprobaste enérgicamente, desde aquella época, la intrusión indebida que los ex-mandatarios trataban de tomar en la política del país con el objeto de obstruccionar la obra de sus sucesores.

9 Al margen de los acontecimientos nacionales te conservaste durante más de veinte años. La prensa te dió el título, muy mercedo, de la "Esfinge de Jiquilpan".

10 Durante esos veinte años, jamás hiciste sugestión alguna para que tus sucesores enmendaran errores, ni cuando en 1940 vino la claudicación del gobierno en materia religiosa, que nos ha llevado a la situación de predominio del clero español en México; situación muy semejante a la del Imperio de Maximiliano, y mil veces peor que la que reinó durante el gobierno del general Díaz, porque este caudillo, a pesar de sus condescendencias con el clero, tuvo actos de energía que limitaron su poder.

11 Mi voz fue la única que se levantó entonces, para hacer ver al régimen el error tan grave que venía cometiendo. Mi deber-

era, en primer lugar, hablar confidencialmente con el general Avila Camacho, y hablé varias veces con él sobre este asunto.

12 La cosa culminó con la recepción que se hizo a un cardenal canadiense, en donde más de 400,000 católicos se reunieron -- lo cual no es censurable, porque el respeto a la religión debe ser absoluto --; pero sí es censurable que el régimen de entonces haya contribuido oficialmente a celebrar esa función. ¿Cómo? -- Mandando oficiales del Colegio Militar para que dentro de la Basílica hicieran guardia en honor del prelado. Esto causó indignación a todos los revolucionarios, y mi voz fue la única que se levantó en conferencia que dí en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y en la Escuela de Agricultura de Chapingo, protestando por acto tan indigno de claudicación.

13 Vinieron otros regímenes y tú permaneciste callado ante las claudicaciones y ante las inmoralidades que se siguieron cometiendo; claudicaciones e inmoralidades sin precedente en la historia de México, y que llegaron a todos los sectores sociales corrompiendo las conciencias, no solo de los funcionarios públicos, de los jueces, de los magistrados y de algunos ministros de la Suprema Corte de Justicia, sino de la juventud, que en parte siguió el ejemplo de los grandes maestros, quienes les habían predicado honestidad, patriotismo y valor, pero quienes ya estando en el poder cometieron escandalosos actos de inmoralidad.

14 Gran parte de la juventud de la Universidad levantó airada su voz contra aquellos que habían sido sus maestros, pero nadie los oyó: fue un grito en el desierto.

15 Cuando murió Graciano Sánchez en el año de 1957, pronuncié en su tumba estas palabras: "Los dioses, si existen, han sido benévolos contigo, porque has muerto para no ser testigo de --

las claudicaciones e inmoralidades que se están cometiendo. Por eso, Graciano Sánchez, desde donde estés, sigue vigilando porque la Reforma Agraria se cumpla en toda su integridad y porque el programa de la Revolución avance y no se detenga".

16 Tú seguiste callado y cuando hablaste fue para decir que el presidente don Miguel Alemán era el mejor presidente de la Revolución. Yo reconocí y reconozco sin haberlo dicho nunca públicamente, que, en efecto, Alemán hizo una obra extraordinaria en los aspectos económico, industrial, de salubridad y otros muchos. Pero, desgraciadamente, sus amigos cometieron tal exceso de inmoralidades, de contrabandos, de actos vergonzantes, que mancharon su obra. En los teatros se echaban en cara al gobierno todas estas inmoralidades.

17 No se puede negar que el licenciado Alemán tiene grandes calidades humanas: talento, habilidad, don de gentes. Su período, en los aspectos que señalo, superó a todos los anteriores períodos presidenciales; pero, desgraciadamente, repito, sus amigos lo envolvieron en una maraña de voracidad y de concupiscencia, que fue ese el primer período de gobierno en que salió una gran hornada sexenal de millonarios.

18 Mi voz, repito, fue la única que clamó contra aquella inmoralidad. Primero le hice ver al presidente Alemán, en memorándum confidencial que poseo, que si él establecía un régimen de moralidad metiendo en cintura a todos los pícaros, llegaría a ser el primer presidente de México.

19 Después tuve que hacer públicas mis opiniones, y en la Universidad Nacional Autónoma de México, en el Salón de Actos de la Escuela de Derecho, en la Escuela de Economía y en el diario "La Prensa", mi voz se levantó enérgica para protestar por la situación a que en materia clerical y en materia administrativa habíamos llegado.

20 Las estadísticas de México siempre han mentido. Pero fue a partir de 1935 cuando las estadísticas se inflaron. Recuerdo que al Departamento Autónomo de Publicidad y Propaganda, el público le puso festivamente "Datos Apócrifos Para Penitentes".

21 No me consta que durante tu período se hayan inflado las estadísticas en materia agraria, pero sí me consta que durante el período 1946-1925, cuando el Jefe del Departamento Agrario pidió el dato sobre las tierras repartidas, dijo al abogado que se lo llevaba: ---- "Agréguele usted un millón de hectáreas". Esto me lo dijo confidencialmente un alto funcionario del Departamento Agrario. Tú seguiste callado.

22 Por eso me extraña que ahora, que la Revolución está tan dividida, que las fuerzas reaccionarias de México, unidas a las fuerzas mal llamadas progresistas, diría yo, integradas por comunistoides vergonzantes, estén atacando tan injustificadamente y con tanta saña a López Mateos, que recibió una herencia de podredumbre, de claudicaciones, de inmoralidades, y que sin importarle la salud y su vida misma trabaja excesivamente por implantar nuevamente el programa de la Revolución, haciendo que ésta vuelva al cauce que tenía hasta 1940.

23 Cuando yo platiqué contigo la última vez en la casa del licenciado Rojo Gómez, te hice ver todas estas cosas, pero comprendí -- que tú ya habías tomado un camino y que era imposible que desistieras y volvieras al seno de la Revolución Mexicana.

24 Ese camino lo iniciaste cuando estuviste a cargo de los destinos de México.

25 Gentes dislocadas mentalmente, altos funcionarios de tu administración, hacían franca propaganda comunista, llegando a decir algunos de los ministros, que los obreros debían posesionarse desde luego de las fábricas.

26 Y en Educación Pública, la labor comunistoide que se hizo -

llegó a extremos lamentables. Así empezó la corrupción de la Escuela Rural. Así gran número de maestros iniciaron la corrupción de la enseñanza.

27 Tuve yo que hacer, siendo secretario de Relaciones Exteriores, unas declaraciones enérgicas reprobando esta malhadada propaganda, y cuando tus amigos me atacaron furiosamente porque creían que como presidente del Partido Nacional Revolucionario trataba de formar un nuevo poder dentro del poder del Estado, cuando violando acuerdos aprobados por tí en materia electoral, asumieron actitudes inconvenientes, presenté mi renuncia irrevocable como presidente del Partido de la Revolución. En aquella época te hice ver lo inconveniente que era la actitud de tus amigos. Te hice ver que yo no creía que tú hubieras autorizado actitud tan insolente, pero que el público y los revolucionarios creían que aquellas eran instrucciones tuyas. Se llegó inclusive, para echar del Senado a candidatos que habían triunfado, aprobados por tí, a amenazar con el desafuero a los senadores que eran mis amigos, algunos de mis llamados amigos, que ni siquiera tuvieron el valor, con excepción de Benítez y de David Ayala, de enfrentarse a Soto Reyes, íntimo amigo tuyo, que era el amo del Senado.

28 Me retiré a mi despacho sin decir una palabra de protesta, y fuera de una renuncia muy digna que presenté, no volví a hablar de política, y solo volví a la brega cuando después de 1940, los regímenes comenzaron a cometer las claudicaciones y las inmoralidades más inconcebibles.

29 Repito, en la plática que tuvimos en la casa de Rojo Gómez, revolucionario íntegro, de izquierda, pero no comunista, te hice ver con toda atención y con todo cariño, el camino que te había llevado inclusive a pararte en un camión para predicar, no a la juventud mexicana, sino a mil o dos mil individuos, entre quienes se encontraban algunos estudiantes.

30 Después, ante tu actitud de ir a defender a Fidel Castro, me hice esta pregunta: ¿Cómo Cárdenas, que es un alto representativo del ejército, puede ir a ponerse a las órdenes del gobierno cubano, para abrazar una causa que no me atrevo a calificar? ¿Cómo Cárdenas, siendo un mexicano 100%, puede ponerse al servicio de un gobierno extranjero?

31 Cuando tú formaste el Movimiento de Liberación Nacional, fui reiteradamente invitado por tí y por comisiones que vinieron a verme. Francamente les dije: este es un movimiento comunista con el que yo no estoy de acuerdo.

32 En la reunión del Movimiento de Liberación Nacional se redobló el ataque contra López Mateos y contra el régimen revolucionario de México. Los comunistas que vinieron de toda América del Sur, de Rusia y de China, con su asistencia, se hicieron solidarios de esos ataques tan injustificados.

Yo estuve en Rusia y estuve en Pekín.

33 En mis pláticas con Kruschev, con Mao Tse-tung y con Chou En-lai, les hice ver que yo no era comunista. Que soy un apasionado de la filosofía de la Revolución Mexicana, pero que me interesaba observar aquellos pueblos y decir lo que veía. La verdad sobre ellos, y eso lo relaté en el libro "China" y lo diré en el libro -- que estoy preparando sobre Rusia, Checoslovaquia, Polonia y Hungría.

34 No se puede negar que esos países han llegado a un grado de prosperidad gracias al régimen y a la filosofía que ellos predicaban. China avanza. Rusia avanza. Aunque la prensa del occidente lo niegue. Esos países, que fueron esclavos del imperialismo, de los zares y de los emperadores, pasaron de una tiranía brutal, en la que sus pueblos no comían, ni vestían, ni tenían techo, a una dictadura en que ya comen, ya visten, ya tienen techo, ya tienen diversiones y tienen, claro, libertades limitadas. Pero yo no volví-

comunista. En las treinta conferencias que di en China, dos en la radio y una en la televisión, hice ver cuáles eran las conquistas de México, y en Rusia, en una asamblea, también expresé con toda franqueza que mi país no podía ir al comunismo, porque la Revolución Mexicana, que había sacrificado un millón de hombres en la lucha, había hecho conquistas definitivas que seguiríamos implantando, y ello a pesar de que somos vecinos del país más imperialista del mundo, en aquella época.

35 Cuando hablé con Togliatti, me dijo: "En México no pueden prosperar el Partido Comunista, porque ustedes se adelantaron a nosotros. Ustedes implantaron reformas sociales que han satisfecho el ansia de su pueblo. Por eso el Partido Comunista en México es tan raquítico y no podrá desarrollarse".

36 ¿Que hemos cometido errores? ¿Que hay inmoralidad? ¿Que hay demagogia e inmoralidad en la Reforma Agraria? ¿Que la Nacional Campesina, durante los últimos períodos de gobierno, se coludió con los latifundistas y con los funcionarios pícaros del Agrario para vender terrenos ejidales y para repartir miles y miles de hectáreas enclavadas en las obras de irrigación en el norte de Tamaulipas y en otros Estados de la República? ¿Que esa misma Nacional Campesina se coludió con los explotadores de las 350,000 familias ixtleras? ¿Que en Petróleos Mexicanos existen algunos negociantes que se adjudican cuantiosos contratos de obras, que roban descaradamente y que tienen depósitos de dólares en el extranjero? ¿Que el Partido Revolucionario Institucional impuso a gobernadores de dedo en algunos Estados y que todavía subsisten algunas de esas satrapías? Es cierto. Pero también lo es que tales errores pueden y deben de remediarse a la brevedad posible, y nadie puede negar que López Mateos, con toda energía, ha venido reprimiendo esas inmoralidades, que principiaron desde que se inició la Revolución Mexicana.

37 Claro que entonces las inmoralidades eran pequeñas: coyotes que se conformaban con cualquier cosa.

Pero de 40 para acá, repito, las inmoralidades han llegado a un grado extremo, y han salido hornadas sexenales de millonarios. --- Quiero invitarte a que reflexiones que el deber nuestro no es combatir al régimen, sino ayudarlo sugiriéndole respetuosamente las reformas -- que deben hacerse para evitar todas las inmoralidades y todas las claudicaciones que se siguen cometiendo.

38 Bien sabemos que en poder de favoritos, de políticos corrompidos, de familiares de magnates, existen cientos de gasolineras, las más ricas de la República, y que hasta algunos prominentes extranjeros cuentan con algunas de esas fuentes de riqueza, y esta anomalía, que viene desde hace muchos años, debe suprimirse y procurar que dichas fuentes de riqueza pasen a poder del Estado, con lo cual el régimen triplicaría su presupuesto anual,

39 López Mateos, insisto, es el abanderado de la Revolución Mexicana. Sus giras a los Estados Unidos, a la América del Sur, y últimamente al Asia, le han dado una personalidad que no tiene en estos momentos ningún Jefe de Estado del mundo. Su prédica sobre la paz, -- sobre el respeto a la soberanía y la autodeterminación, sobre la liquidación del coloniaje y sobre otros muchos problemas que existen en el mundo, casi casi no los ha tocado con la entereza y con el valor de López Mateos, ningún otro Jefe de Estado.

40 La señora de López Mateos es una de las grandes damas que honran a México. Su labor fructífera, es extraordinariamente benéfica para la niñez. A pesar de estar enferma del corazón, viaja en --- avión todos los días, y lo mismo se traslada a Colima, cuando hace -- algunos años el ciclón destruyó poblaciones y sembradíos, para llevar ropa y medicinas, que va a Turquía a presidir un Congreso de la Ni---ñez, y trabaja día y noche para llevar algún alimento a nuestra niñez raquítica y miserable.

La señora de López Mateos y su marido están dando grandes ejemplos de civismo a México.

41) Nunca he tenido frases de elogio para ningún presidente.- Solo excepcionalmente he reconocido la obra de nuestros grandes --- hombres. Pero me pregunto: ¿Por qué durante veinte años, y lo digo con todo respeto y con todo cariño, permaneciste callado, y ahora que la reacción y el grupo vergonzante comunistoide atacan tan furiosa, tan estúpida e injustificadamente al régimen, por qué Lázaro Cárdenas, el gran hombre que lograra tantas realizaciones revolucionarias, el que fundó - a sugestión mía - la Confederación Nacional Campesina, encabeza un grupo de jóvenes - ilusos si se quiere - que trata de desviar el curso de la Revolución Mexicana?

Tus amigos de antes, los que colaboraron contigo, ya no te secundan en tus nuevas actividades, y algunos de ellos lamentan tu actitud.

Ahora son nuevos amigos los que tienes.

42- Rojo Gómez, Lombardo Toledano, Azua, Luis I. Rodríguez, - Genaro Vázquez, León García, Noradino Rubio, José O. Martínez, J. - Trinidad García, Sacramento Jofre, Miguel Hidalgo Salazar, el ingeniero Manuel J. Gándara, Sixto Uribe Maltus, Cuauhtémoc Ríos Martínez, Paula Varela de Santiago, Concepción Núñez de Barrera, María de la Luz Lemus de Pizano, César Martino, Adán Ramírez López, Guillermo Aguilera, Nabor Ojeda, José Vallarta Gómez y otros muchos, - que fueron apasionadamente tus partidarios, se han alejado de tí. - Pero a qué decir más: Heriberto Jara, el viejo que cada día se renueva, immaculado revolucionario, idealista intransigente y radical e incorruptible, también ya no está contigo en estas actividades. - Seguirán siendo amigos tuyos porque todos ellos tienen grandes virtudes, pero su ideología ya no es la tuya.

Y quiero referirme también a la inmensa mayoría de los --

trabajadores sindicalizados, a sus líderes, y a la aplastante masa -- campesina, que tampoco secundarán el movimiento que encabezas.

Y los hombres del sur, el Frente Zapatista, que encabezan -- hombres que sí lucharon y supieron de las amarguras de la batalla, -- también ha reprobado tu actitud, y el jefe de los ixtleros, ingeniero Jaime de la Cerda, hombre calumniado infamemente por sus enemigos, -- por los que han robado y siguen robando a los ixtleros, y que es un -- verdadero apóstol del agrarismo, ha hecho también declaraciones en el sentido de que las 350,000 familias que viven en el desierto, abandonadas y explotadas, están dentro de la Confederación Nacional Campesina.

Por eso digo, que los llamados progresistas de México, para mí comunistoides vergonzantes, con muy contadas y respetables excepciones, no hacen otra cosa que hacerle el juego a la reacción para -- desquiciar el régimen, para tratar de encauzar al país hacia una situación de anarquía, cuando en estos momentos México es el país citado en el mundo como ejemplo, citado no sólo por los países de la América del Sur, citado por los grandes estadistas Kennedy, Nehru, Sukarno, Nasser, Tito y otros que saben lo que es una revolución social y que están esforzándose por hacer grandes a sus pueblos.

Por la República han desfilado presidentes de otros países. Presidentes y Jefes de Estado de Asia, de Norteamérica y de la América del Sur. Y todos ellos, Kennedy, Nehru, Sukarno, Alessandri, Goulart y el Primer Ministro de Dinamarca, han reconocido que la Revolución Mexicana debe seguir su curso, y que muchos países del mundo debieran adoptarla como sistema de gobierno.

Yo creo que debemos reflexionar sobre el futuro de nuestra patria.

Si fuimos atacados furiosamente desde 1910 hasta 1930 por -- toda la prensa del mundo y por todos los gobiernos del mundo, cuando-

solo las voces aisladas de Rubén Darío, de Ugarte, de Jean Jaures, el gran socialista francés, de Rodó, de Ingenieros, los románticos de entonces, pero grandes escritores, se oían en favor de México, debemos estar orgullosos de que todas las naciones del mundo reconozcan que México avanza, progresa, con su Revolución, y no se ha prestado nunca para ser un campo de experimentación de armas de los grandes países, ni mucho menos un país que admite estar sometido a intereses imperialistas, lo mismo del comunismo que del capitalismo.

México está tendiendo la mano a todos los países débiles.

En Africa, el entusiasmo para ser como nosotros, es muy grande. Todos los 30 nuevos países que han surgido tratan de saber por qué México ha hecho una Revolución tan benéfica. México les ha tendido la mano. Les está mandando técnicos. Los está ayudando como no los había ayudado ningún otro Jefe de Estado mexicano.

Entonces me vuelvo a preguntar: ¿Por qué se ataca al Presidente López Mateos tan tenaz y tan injustificadamente? ¿Son ideales los que persiguen quienes lo atacan? ¿O son ambiciones personales de poder? No me lo explico.

Sé que esta carta te va a producir alguna impresión desfavorable hacia mí; pero dentro de algunos años reconocerás que te habló el amigo sincero que te tiene gran cariño y mucha estimación.

El general Calles, después de intentar anularme en lo político, se reconcilió conmigo, y a pesar de todas las verdades que le dije en lo privado y en lo público, debe haber reconocido que siempre le hablé con la verdad, y que lo que le expresé en el sentido de que sus nuevos amigos lo llevaban al precipicio, fue cierto.

Quedo como siempre, tu amigo que mucho te estima.

E. Portes Gil.

Puso ALM en Servicio Cinco Centros Médicos y de Investigación

REPARACIONES
CON REFAUCIONES
GENUINAS
HAMILTON BEACH
representantes exclusivos y servicio autorizado para Batidora, Licuadora y Aspiradora



ATLANTICA, S. A.
PLAZA SANTOS DEGOLLADO 24 TEL. 10-28-61 y 13-43-26

EXCELSIOR

EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL

Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos, el 19 de marzo de 1917

CUERDAS PARA GUITARRA



Victor
CALIDAD SUPERIOR
DISTRIBUCIONES EXCLUSIVAS
CASA VEERKAMP, S. A.
MESONES 21-APOC. 651 MEXICO, D. F.

AÑO XLVI — TOMO I

FUNDADOR
RAFAEL ALDUCIN

DIRECTOR GENERAL
RODRIGO DE LLANO

MEXICO, D. F.—JUEVES 10 DE ENERO DE 1963

GERENTE GENERAL
J. JESUS GARCIA

NUMER

Explosiva Carta Dirige el Lic. Portes Gil al General Cárdenas

Le Extraña que Este Haya Olvidado a México Por Servir a Otro País

- ★ Desengaño Ante la Actitud de Cárdenas en los Ultimos Años
- ★ Olvidó el Respeto y la Estimación que le Guardaba el Pueblo
- ★ Distanciamiento de los Verdaderos Principios de la Revolución
- ★ Corrupción Gradual de la Revolución Ante Gobiernos Compañeros
- ★ Injustificados Ataques de Reaccionarios y Comunistoides a la Revolución
- ★ López Mateos ha Levantado el Prestigio Nacional Aquí y Afuera

En carta dirigida al ex Presidente de la República, general Lázaro Cárdenas, el licenciado Emilio Portes Gil, quien también tuvo a su cargo los destinos de la nación, reveló anoche su desengaño ante la actitud que desde hace algunos años ha asumido el primero, olvidándose del respeto y la estimación que le guardaba el pueblo; actitud que ha culminado con el apoyo que el divisionario michoacano ha prestado a la formación de la CCI, nueva central campesina.

Grandes Realizaciones Comenzadas

Fuiste después al gobierno nacional, a la Secretaría de Guerra y al Partido Nacional Revolucionario, para finalmente a la Presidencia de la República, donde culminó tu obra con las grandes realizaciones que lograste, especialmente con la Reforma Agraria y la expropiación de los bienes de las petroleras.

Como Presidente tuviste grandes realizaciones...

ros Médicos y de Investigación

SIOR

IDA NACIONAL

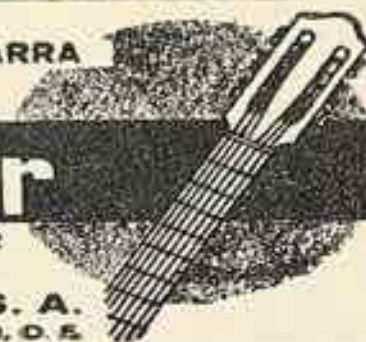
ción de Correos, el 18 de marzo de 1917

CUERDAS PARA GUITARRA

Victor

CALIDAD SUPERIOR
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

CASA VEERKAMP, S. A.
MESONES 21-APDO. 851 MEXICO, D. F.



10 DE ENERO DE 1963

GERENTE GENERAL
J. JESUS GARCIA

NUMERO 16,778

Portes Gil al General Cárdenas

Le Extraña que Este Haya Olvidado a México Por Servir a Otro País

- ★ Desengaño Ante la Actitud de Cárdenas en los Ultimos Años
- ★ Olvidó el Respeto y la Estimación que le Guardaba el Pueblo
- ★ Distanciamiento de los Verdaderos Principios de la Revolución
- ★ Corrupción Gradual de la Revolución Ante Gobiernos Complacientes
- ★ Injustificados Ataques de Reaccionarios y Comunistoides a ALM
- ★ López Mateos ha Levantado el Prestigio Nacional Aquí y Afuera

En carta dirigida al ex Presidente de la República, general Lázaro Cárdenas, el licenciado Emilio Portes Gil, quien también tuvo a su cargo los destinos de la nación, reveló anoche su desengaño ante la actitud que desde hace algunos años ha asumido el primero, olvidándose del respeto y la estimación que le guardaba el pueblo; actitud que ha culminado con el apoyo que el divisionario michoacano ha prestado a la formación de la CCI, nueva central campesina.

El ex Presidente licenciado Portes Gil se extraña de la contrapuesta posición que ahora guarda el general Cárdenas en su distanciamiento de los verdaderos principios de la Revolución Mexicana, al coludirse con agentes extraños a nuestra nacionalidad y se pregunta: "¿Cómo Cárdenas, siendo un mexicano 100 por ciento, puede ponerse al servicio de un gobierno extranjero?"

En la carta del licenciado Portes Gil hay no pocas revelaciones: el antiguo silencio del general Cárdenas, contrastado con su activa actuación comunista de la actualidad; la corrupción gradual en que fue cayendo lo substantivo de la Revolución Mexicana ante gobiernos complacientes; los errores en que se ha incurrido y que ahora trátase de corregir. Y termina manifestando su sorpresa de que, ante lo que ha hecho y realizado el presente gobierno. "las fuerzas reaccionarias de México, unidas a las fuerzas mal llamadas progresistas, integradas por comunistoides vergonzantes, estén atacando tan injustificadamente y con tanta saña a López Mateos, que recibió una herencia de podredumbre, de claudicaciones, de immoralidades, y que sin importarle la salud y su vida misma trabaja excesivamente para implantar nuevamente el programa de la Revolución".

El licenciado Portes Gil señala que la tendencia pro-comunista del general Cárdenas le fue imbuida durante su propio ejercicio presidencial, por gentes dislocadas mentalmente, y cómo en esa época...

Grandes Realizaciones Como Presidente

Fuiste después al gobierno de Michoacán, a la Secretaría de Guerra y Marina, al Partido Nacional Revolucionario, y finalmente a la Presidencia de la República, donde culminó tu obra con las grandes realizaciones que lograste, principalmente con la Reforma Agraria y con la expropiación de los bienes de las compañías petroleras.

Como Presidente tuviste un acto de gran civismo: la expulsión del general Calles por unas declaraciones que formuló y con las cuales lastimó tu dignidad de Jefe de Estado.

Los allegados al general Calles afirman que tú conociste esas declaraciones antes de que se publicaran. Yo no lo he creído, ni lo creeré nunca.

Saliste de la Presidencia de la República con un prestigio que ningún otro hombre de la Revolución —con excepción de Carranza, de Obregón y Calles— habían logrado.

Reprobaste enérgicamente, desde aquella época, la intromisión indebida que los ex Mandatarios trataban de tomar en la política del país con el objeto de obstruir la obra de sus sucesores.

"La Esfinge de Jiquilpan"

Al margen de los acontecimientos nacionales te conservaste durante más de veinte años. La prensa te dio el título, muy merecido, de "la Esfinge de Jiquilpan".

Durante esos veinte años, jamás hiciste sugestión alguna para que tus sucesores enmendaran errores, ni cuando en 1940 vino la claudicación del gobierno en materia religiosa, que nos ha llevado a la situación de predominio del clero español en México; situación muy semejante a la del Imperio de Maximiliano, y mil veces peor que la que reinó durante el gobierno del general Díaz, porque este caudillo, a pesar de sus condescendencias con el clero, tuvo actos de...

que ahora guarda el general Cárdenas en su distanciamiento de los verdaderos principios de la Revolución Mexicana, al coludirse con agentes extraños a nuestra nacionalidad y se pregunta: "¿Cómo Cárdenas, siendo un mexicano 100 por ciento, puede ponerse al servicio de un gobierno extranjero?"

En la carta del licenciado Portes Gil hay no pocas revelaciones: el antiguo silencio del general Cárdenas, contrastado con su activa actuación comunista de la actualidad; la corrupción gradual en que fue cayendo lo sustantivo de la Revolución Mexicana ante gobiernos complacientes; los errores en que se ha incurrido y que ahora trátase de corregir. Y termina manifestando su sorpresa de que, ante lo que ha hecho y realizado el presente gobierno, "las fuerzas reaccionarias de México, unidas a las fuerzas mal llamadas progresistas, integradas por comunistoides vergonzantes, estén atacando tan injustificadamente y con tanta saña a López Mateos, que recibió una herencia de podredumbre, de claudicaciones, de inmoralidades, y que sin importarle la salud y su vida misma trabaja excesivamente para implantar nuevamente el programa de la Revolución".

El licenciado Portes Gil señala que la tendencia pro-comunista del general Cárdenas le fue imbuida durante su propio ejercicio presidencial, por gentes dislocadas mentalmente, y cómo en esa época se corrompió la enseñanza pública.

Pero en los momentos actuales —dice el licenciado Portes Gil— el Presidente López Mateos es el abanderado de la Revolución Mexicana y ha levantado el prestigio nacional aquí y en el extranjero, por lo que resulta obligación de todos los mexicanos identificados con tales principios agruparse en torno de su figura, en vez de pretender menoscalbarla.

La fuerte comunicación del licenciado Portes Gil, escrita en términos francos y enérgicos y de hondura verdaderamente histórica, la publicamos íntegra a continuación.

México, D. F., enero 9 de 1963

Sr. Gral. Lázaro Cárdenas,

México, D. F.

Mi muy querido y viejo amigo:

Lamento profundamente la actitud que has tomado desde hace algunos años, actitud que ha venido a culminar con tu apoyo en la formación de esa nueva central campesina que ha estado celebrando sus sesiones en el auditorio del Sindicato de Trabajadores de la Euzkadi.

Todo me hace suponer que estás destruyendo el prestigio que en forma justificada empezaste a obtener al presentarte, siendo coronel del ejército, al general Calles, en Agua Prieta, para adherirte al movimiento constitucionalista, después de la derrota del villismo.

Tu prestigio, fue cada día más grande, lo formaste a golpes de mazo. Cuando fuiste Jefe de las Operaciones Militares en Oaxaca, en la Huasteca, metiste al orden a los gerentes de las compañías petroleras, habiendo sido tú y el general López de Lara, los únicos comandantes que rechazaron enérgicamente las demandas que los gerentes de las empresas petroleras distribuían entre los militares de esa región. Esta actitud tuya te valió nuevos lauros.

lo y con las cuales lastimó tu dignidad de Jefe de Estado.

Los allegados al general Calles afirman que tú conociste esas declaraciones antes de que se publicaran. Yo no lo he creído, ni lo creeré nunca.

Saliste de la Presidencia de la República con un prestigio que ningún otro hombre de la Revolución —con excepción de Carranza, de Obregón y Calles— habían logrado.

Reprobaste enérgicamente, desde aquella época, la intromisión indebida que los ex Mandatarios trataban de tomar en la política del país con el objeto de obstruir la obra de sus sucesores.

"La Esfinge de Jiquilpan"

Al margen de los acontecimientos nacionales te conservaste durante más de veinte años. La prensa te dio el título, muy merecido, de "la Esfinge de Jiquilpan".

Durante esos veinte años, jamás hiciste sugestión alguna para que tus sucesores enmendaran errores, ni cuando en 1940 vino la claudicación del gobierno en materia religiosa, que nos ha llevado a la situación de predominio del clero español en México; situación muy semejante a la del Imperio de Maximiliano, y mil veces peor que la que reinó durante el gobierno del general Díaz, por que este caudillo, a pesar de sus condescendencias con el clero, tuvo actos de energía que limitaron su poder.

Mi voz fue la única que se levantó entonces, para hacer ver al régimen el error tan grave que venía cometiendo. Mi deber era, en primer lugar, hablar confidencialmente con el general Avila Camacho, y hablé varias veces con él sobre este asunto.

La cosa culminó con la recepción que se hizo a un cardenal canadiense, en donde más de cuatrocientos mil católicos se reunieron —lo cual no es censurable, porque el respeto a la religión debe ser absoluto—; pero sí es censurable que el régimen de entonces haya contribuido oficialmente a celebrar esa función. ¿Cómo? Mandando oficiales del Colegio Militar para que dentro de la Basílica hicieran guardia en honor del prelado. Esto causó indignación a todos los revolucionarios, y mi voz fue la única que se levantó en conferencias que di en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y en la Escuela de Agricultura de Chapingo, protestando por acto tan indigno de claudicación.

Silencio Ante las Claudicaciones

Vinieron otros regimenes y tú permaneciste caído ante las claudicaciones y ante las inmoralidades que se siguieron cometiendo; claudicaciones e inmoralidades sin precedente en la historia de México, y que llegaron a todos los sectores sociales, corrompiendo las conciencias, no sólo de los funcionarios públicos, de los jueces, de los magistrados y de algunos ministros de la Suprema Corte de Justicia, sino de la juventud, que en parte siguió el ejemplo de los grandes maestros, quienes les habían predicado honestidad, patriotismo y valor, pero quienes ya estando en el poder cometieron escandalosos actos de inmoralidad.

Gran parte de la juventud de la Universidad levantó airada su voz contra aquellos que habían sido sus maestros,

SIGUE EN LA PAGINA DOCE

Explosiva Carta Dirige el Lic. Portes Gil al General Cárdenas

Sigue de la primera plana

pero nadie la oyó: fue un grito en el desierto.

Cuando murió Graciano Sánchez en el año de 1947, pronuncié en su tumba estas palabras: "Los dioses, si existen, han sido benévolos contigo, porque has muerto para no ser testigo de las claudicaciones e inmoralidades que se están cometiendo. Por eso, Graciano Sánchez, desde donde estés, sigue vigilando porque la Reforma Agraria se cumpla en toda su integridad y porque el programa de la Revolución avance y no se detenga".

Manchas en la Obra de Alemán

Tú seguiste callado y, cuando hablaste, fue para decir que el Presidente don Miguel Alemán era el mejor Presidente de la Revolución. Yo reconocí y reconozco sin haberlo dicho nunca públicamente, que, en efecto, Alemán hizo una obra extraordinaria en los aspectos económico, industrial, de salubridad y otros muchos. Pero, desgraciadamente, sus amigos cometieron tal exceso de inmoralidades, de contrabandos, de actos vergonzantes que mancharon su obra. En las teatros se echaban en cara al Gobierno todas estas inmoralidades.

No se puede negar que el licenciado Alemán tiene grandes calidades humanas: talento, habilidad, don de gentes. Su periodo, en los aspectos que señalo, superó a todos los anteriores periodos presidenciales; pero, desgraciadamente, repito, sus amigos lo envolvieron en una maraña de voracidad y de concupiscencia, que fue ese el primer periodo de gobierno en que salió una gran hornada sexenal de millonarios.

Un Memorándum Confidencial

Mi voz, repito, fue la única que clamó contra aquella inmoralidad. Primero le hice ver al Presidente Alemán, en memorándum confidencial que poseo, que si él establecía un régimen de moralidad metiendo en cintura a todos los pícaros, llegaría a ser el primer Presidente de México.

Después tuve que hacer públicas mis opiniones, y en la Universidad Nacional Autónoma de México, en el Salón de Actos de la Escuela de Derecho, en la Escuela de Economía y en el diario "La Prensa", mi voz se levantó enérgica para protestar por la situación a que en materia clerical y en materia administrativa habíamos llegado.

Las estadísticas de México siempre han mentido. Pero fue a partir de 1935 cuando las estadísticas se inflaron. Recuerdo que al Departamento Autónomo de Publicidad y Propaganda, el público le puso festivamente "Datos Apócrifos Para Penitentes".

Inflación de las Estadísticas

No me consta que durante tu periodo se hayan inflado las estadísticas en materia agraria, pero sí me consta que durante el periodo 1946-1952, cuando el jefe del Departamento Agrario pidió el dato sobre las tierras repartidas, dijo al abogado que se lo llevaba: "Agréguele usted un millón de hectáreas". Esto me lo dijo confidencialmente un alto funcionario del Departamento Agrario. Tú seguiste callado.

Por eso me extraña que ahora, que la Revolución está tan dividida, que las fuerzas reaccionarias de México, unidas a las fuerzas mal llamadas progresistas, diría yo, integradas por comunistoides vergonzantes, estén atacando tan injustificadamente y con tanta saña a López Mateos, que recibió una herencia de no-

sive, para echar del Senado a candidatos que habían triunfado, aprobados por ti, a amenazar con el desafuero a los senadores que eran mis amigos, algunos de mis llamados amigos, que ni siquiera tuvieron el valor, con excepción de Beneites y de David Ayala, de enfrentarse a Soto Reyes, íntimo amigo tuyo, que era el amo del Senado.

Me retiré a mi despacho sin decir una palabra de protesta, y fuera de una renuncia muy digna que presenté, no volví a hablar de política, y sólo volví a la brecha cuando después de 1940, los regímenes comenzaron a cometer las claudicaciones y las inmoralidades más inconcebibles.

La Predica Ante dos mil Individuos

Repito, en la plática que tuvimos en la casa de Rojo Gómez, revolucionario íntegro, de izquierda, pero no comunista, te hice ver con toda atención y con todo cariño, el camino que te había llevado inclusive a pararte en un camión para predicar, no a la juventud mexicana, sino a mil o dos mil individuos, entre quienes se encontraban algunos estudiantes.

Después, ante tu actitud de ir a defender a Fidel Castro, me hice esta pregunta: ¿Cómo Cárdenas, que es un alto representante del ejército, puede ir a ponerse a las órdenes del gobierno cubano, para abrazar una causa que no me atrevo a calificar? ¿Cómo Cárdenas, siendo un mexicano 100%, puede ponerse al servicio de un gobierno extranjero?

Cuando tú formaste el Movimiento de Liberación Nacional, fui reiteradamente invitado por ti y por comisiones que vinieron a verme. Francamente les dije: este es un movimiento comunista con el que yo no estoy de acuerdo.

En la reunión del Movimiento de Liberación Nacional se redobló el ataque contra López Mateos y contra el régimen revolucionario de México. Los comunistas que vinieron de toda América del Sur, de Rusia y de China, con su asistencia, se hicieron solidarios de esos ataques tan injustificados.

Yo estuve en Rusia y estuve en Pekín. En mis pláticas con Krushchev, con Mao Tse-tung y con Chou En-lai, les hice ver que yo no era comunista. Que soy un apasionado de la filosofía de la Revolución Mexicana, pero que me interesaba observar aquellos pueblos y decir lo que veía. La verdad sobre ellos, y eso lo relaté en el libro "China" y lo diré en el libro que estoy preparando sobre Rusia, Checoslovaquia, Polonia y Hungría.

México no Puede ir al Comunismo

No se puede negar que esos países han llegado a un grado de prosperidad gracias al régimen y a la filosofía que ellos predicaban. China avanza. Rusia avanza. Aunque la prensa del occidente lo niegue. Esos países, que fueron esclavos del imperialismo, de los zares y de los emperadores, pasaron de una tiranía brutal, en la que sus pueblos no comían, ni vestían, ni tenían techo, a una dictadura en que ya comen, ya visten, ya tienen techo, ya tienen diversiones y tienen, claro, libertades limitadas. Pero yo no volví comunista. En las treinta conferencias que di en China, dos en la radio y una en la televisión, hice ver cuáles eran las conquistas de México, y en Rusia, en una asamblea, también expresé con toda franqueza que mi país no podía ir al comunismo, porque la Revolución Mexicana, que había sacrificado un millón de hombres en la lucha, había hecho conquistas definitivas que seguiríamos implantando, y ello a pesar de que somos vecinos del país más imperialista del mundo en aque-

gobierno en que salió una gran hornada sexenal de millonarios.

Un Memorándum Confidencial

Mi voz, repito, fue la única que clamó contra aquella inmoralidad. Primero le hice ver al Presidente Alemán, en memorándum confidencial que poseo, que si él establecía un régimen de moralidad metiendo en cintura a todos los pícaros, llegaría a ser el primer Presidente de México.

Después tuve que hacer públicas mis opiniones, y en la Universidad Nacional Autónoma de México, en el Salón de Actos de la Escuela de Derecho, en la Escuela de Economía y en el diario "La Prensa", mi voz se levantó enérgica para protestar por la situación a que en materia clerical y en materia administrativa habíamos llegado.

Las estadísticas de México siempre han mentido. Pero fue a partir de 1935 cuando las estadísticas se inflaron. Recuerdo que al Departamento Autónomo de Publicidad y Propaganda, el público le puso festivamente "Datos Apócrifos Para Penitentes".

Inflación de las Estadísticas

No me consta que durante tu período se hayan inflado las estadísticas en materia agraria, pero sí me consta que durante el período 1946-1952, cuando el jefe del Departamento Agrario pidió el dato sobre las tierras repartidas, dijo al abogado que se lo llevaba: "Agréguele usted un millón de hectáreas". Esto me lo dijo confidencialmente un alto funcionario del Departamento Agrario. Tú seguiste callado.

Por eso me extraña que ahora, que la Revolución está tan dividida, que las fuerzas reaccionarias de México, unidas a las fuerzas mal llamadas progresistas, diría yo, integradas por comunistoides vergonzantes, estén atacando tan injustificadamente y con tanta saña a López Mateos, que recibió una herencia de podredumbre, de claudicaciones, de inmoralidades, y que sin importarle la salud y su vida misma trabaja excesivamente por implantar nuevamente el programa de la Revolución, haciendo que ésta vuelva al cauce que tenía hasta 1940.

Cuando yo platiqué contigo la última vez en la casa del licenciado Rojo Gómez, te hice ver todas estas cosas, pero comprendí que tú ya habías tomado un camino y que era imposible que desistieras y volvieras al seno de la Revolución Mexicana.

Ese camino lo iniciaste cuando estuviste a cargo de los destinos de México.

Propaganda de Gentes Dislocadas

Gentes dislocadas mentalmente, altos funcionarios de tu administración, haciendo franca propaganda comunista, llegando a decir algunos de los ministros, que los obreros debían posesionarse desde luego de las fábricas.

Y en Educación Pública, la labor comunistoide que se hizo llegó a extremos lamentables. Así empezó la corrupción de la Escuela Rural. Así gran número de maestros iniciaron la corrupción de la enseñanza.

Tuve yo que hacer, siendo secretario de Relaciones Exteriores, unas declaraciones enérgicas reprobando esta malhadada propaganda, y cuando tus amigos me atacaron furiosamente porque creían que como presidente del Partido Nacional Revolucionario trataba de formar un nuevo poder dentro del poder del Estado, cuando violando acuerdos aprobados por ti en materia electoral, asumieron actitudes inconvenientes, presenté mi renuncia irrevocable como presidente del Partido de la Revolución. En aquella época te hice ver lo inconveniente que era la actitud de tus amigos. Te hice ver que yo no creía que tú hubieras autorizado actitud tan insolente, pero que el público y los revolucionarios creían que aquellas eran instrucciones tuyas. Se llegó inclu-

nieron a verme. Francamente les dije: este es un movimiento comunista con el que yo no estoy de acuerdo.

En la reunión del Movimiento de Liberación Nacional se redobló el ataque contra López Mateos y contra el régimen revolucionario de México. Los comunistas que vinieron de toda América del Sur, de Rusia y de China, con su asistencia, se hicieron solidarios de esos ataques tan injustificados.

Yo estuve en Rusia y estuve en Pekín.

En mis pláticas con Krushchev, con Mao Tse-tung y con Chou En-lai, les hice ver que yo no era comunista. Que soy un apasionado de la filosofía de la Revolución Mexicana, pero que me interesaba observar aquellos pueblos y decir lo que veía. La verdad sobre ellos, y eso lo relaté en el libro "China" y lo diré en el libro que estoy preparando sobre Rusia, Checoslovaquia, Polonia y Hungría.

México no Puede ir al Comunismo

No se puede negar que esos países han llegado a un grado de prosperidad gracias al régimen y a la filosofía que ellos predicán. China avanza. Rusia avanza. Aunque la prensa del occidente lo niegue. Esos países, que fueron esclavos del imperialismo, de los zares y de los emperadores, pasaron de una tiranía brutal, en la que sus pueblos no comían, ni vestían, ni tenían techo, a una dictadura en que ya comen, ya visten, ya tienen techo, ya tienen diversiones y tienen, claro, libertades limitadas. Pero yo no volví comunista. En las treinta conferencias que di en China, dos en la radio y una en la televisión, hice ver cuáles eran las conquistas de México, y en Rusia, en una asamblea, también expresé con toda franqueza que mi país no podía ir al comunismo, porque la Revolución Mexicana, que había sacrificado un millón de hombres en la lucha, había hecho conquistas definitivas que seguiríamos implantando, y ello a pesar de que somos vecinos del país más imperialista del mundo, en aquella época.

Cuando hablé con Togliatti, me dijo: "En México no puede prosperar el Partido Comunista, porque ustedes se adelantaron a nosotros. Ustedes implantaron reformas sociales que han satisfecho el ansia de su pueblo. Por eso el Partido Comunista en México es tan raquítico y no podrá desarrollarse".

ALM Reprime Inmoralidades

¿Que hemos cometido errores? ¿Que hay inmoralidad? ¿Que hay demagogia e inmoralidad en la Reforma Agraria? ¿Que la Nacional Campesina, durante los últimos períodos de gobierno, se coludió con los latifundistas y con los funcionarios pícaros del Agrario para vender terrenos ejidales y para repartir miles y miles de hectáreas enclavadas en las obras de irrigación en el norte de Tamaulipas y en otros Estados de la República? ¿Que esa misma Nacional Campesina se coludió con los explotadores de las . . . 350,000 familias ixtleras? ¿Que en Petróleos Mexicanos existen algunos negociantes que se adjudican cuantiosos contratos de obras, que roban descaradamente y que tienen depósitos de dólares en el extranjero? ¿Que el Partido Revolucionario Institucional impuso a gobernadores de dedo en algunos Estados y que todavía subsisten algunas de esas satrapías? Es cierto. Pero también lo es que tales errores pueden y deben de remediarse a la brevedad posible, y nadie puede negar que López Mateos, con toda energía, ha venido reprimiendo esas inmoralidades, que principiaron desde que se inició la Revolución Mexicana.

Claro que entonces las inmoralidades eran pequeñas: coyotes que se conformaban con cualquier cosa.

Pero de 40 para acá, repito, las inmoralidades han llegado a un grado extremo, y han salido hornadas sexenales de millonarios. Quiero invitarte a que re-

SIGUE EN LA PAGINA TRECE

Explosiva Carta Dirige el Lic. Portes Gil al General Cárdenas

Sigue de la página doce

flexiones que el deber nuestro no es combatir al régimen, sino ayudarlo sugiriéndole respetuosamente las reformas que deben hacerse para evitar todas las inmoralidades y todas las claudicaciones que se siguen cometiendo.

Bien sabemos que en poder de favoritos, de políticos corrompidos, de familiares de magnates, existen cientos de gasolineras, las más ricas de la República, y que hasta algunos prominentes extranjeros cuentan con algunas de esas fuentes de riqueza, y esta anomalía, que viene desde hace muchos años, debe suprimirse y procurarse que dichas fuentes de riqueza pasen a poder del Estado, con lo cual el régimen triplicaría su presupuesto anual.

Abanderado de la Revolución

López Mateos, insisto, es el abanderado de la Revolución Mexicana. Sus giras a los Estados Unidos, a la América del Sur, y últimamente al Asia, le han dado una personalidad que no tiene en estos momentos ningún Jefe de Estado del mundo. Su prédica sobre la paz, sobre el respeto a la soberanía y la autodeterminación, sobre la liquidación del coloniaje y sobre otros muchos problemas que existen en el mundo, casi casi no los ha tocado con la entereza y con el valor de López Mateos, ningún otro Jefe de Estado.

La señora de López Mateos es una de las grandes damas que honran a México. Su labor fructífera, es extraordinariamente benéfica para la niñez. A pesar de estar enferma del corazón, viaja en avión todos los días, y lo mismo se traslada a Colima, cuando hace algunos años el ciclón destruyó poblaciones y sembradíos, para llevar ropa y medicinas, que va a Turquía a presidir un Congreso de la Niñez, y trabaja día y noche para llevar algún alimento a nuestra niñez raquítica y miserable.

La señora de López Mateos y su marido están dando grandes ejemplos de civismo a México.

Nunca he tenido frases de elogio para ningún Presidente. Sólo excepcionalmente he reconocido la obra de nuestros grandes hombres. Pero me pregunto: ¿Por qué durante veinte años, y lo digo con todo respeto y con todo cariño, permaneciste callado, y ahora que la reacción y el grupo vergonzante comunista atacan tan furiosa, tan estúpida, e injustificadamente al régimen, por qué Lázaro Cárdenas, el gran hombre que lograra tantas realizaciones revolucionarias, el que fundó —a sugerencia mía—, la Confederación Nacional Campesina, encabeza un grupo de jóvenes —ilusos si se quiere—, que trata de desviar el curso de la Revolución Mexicana?

Tus amigos de antes, los que colaboraron contigo: ya no te secundan en tus nuevas actividades, y algunos de ellos lamentan tu actitud.

Los Amigos se han Alejado

Ahora son nuevos amigos los que tienes.

Rojó Gómez, Lombardo Toledano, Azúa, Luis I. Rodríguez, Genaro Vázquez, León García, Noradino Rubio, José O. Martínez, J. Trinidad García, Sacramento Jofre, Miguel Hidalgo Salazar, el ingeniero Manuel J. Gándara, Sixto Uribe Maltos, Cuauhtémoc Ríos Martínez, Paula Varela de Santiago, Concepción Núñez de Barrera, María de la Luz Lemus de Pizano, César Martino, Adán Ramírez López, Guillermo Aguilera, Nabor Ojeda, José Vallarta Gómez y otros muchos.

Y quiero referirme también a la inmensa mayoría de los trabajadores sindicalizados, a sus líderes, y a la aplastante masa campesina, que tampoco secundarán el movimiento que encabezas.

Y los hombres del sur, el Frente Zapatista, que encabezan hombres que si lucharon y supieron de las amarguras de la batalla, también ha reprobado tu actitud, y el jefe de los ixtleros, ingeniero Jaime de la Cerda, hombre calumniado infamemente por sus enemigos, por los que han robado y siguen robando a los ixtleros, y que es un verdadero apóstol del agrarismo, ha hecho también declaraciones en el sentido de que las 350,000 familias que viven en el desierto, abandonadas y explotadas, están dentro de la Confederación Nacional Campesina.

Hacen el Juego a la Reacción

Por eso digo, que los llamados progresistas de México, para mí comunistoides vergonzantes, con muy contadas y respetables excepciones, no hacen otra cosa que hacerle el juego a la reacción para desquiciar el régimen, para tratar de encauzar al país hacia una situación de anarquía, cuando en estos momentos México es el país citado en el mundo como ejemplo, citado no sólo por los países de la América del Sur, citado por los grandes estadistas Kennedy, Nehru, Sukarno, Nasser, Tito y otros que saben lo que es una revolución social y que están esforzándose por hacer grandes a sus pueblos.

Por la República han desfilado presidentes de otros países. Presidentes y Jefes de Estado de Asia, de Norteamérica y de la América del Sur. Y todos ellos, Kennedy, Nehru, Sukarno, Alessandri, Goulart y el Primer Ministro de Dinamarca, han reconocido que la Revolución Mexicana debe seguir su curso, y que muchos países del mundo debieran adoptarla como sistema de gobierno.

Yo creo que debemos reflexionar sobre el futuro de nuestra patria.

Si fuimos atacados furiosamente desde 1910 hasta 1930 por toda la prensa del mundo y por todos los gobiernos del mundo, cuando sólo las voces aisladas de Rubén Darío, de Ugarte, de Jean Jaures, el gran socialista francés, de Rodó, de Ingenieros, los románticos de entonces, pero grandes escritores, se oían en favor de México, debemos estar orgullosos de que todas las naciones del mundo reconozcan que México avanza, progresa, con su Revolución, y no se ha prestado nunca para ser un campo de experimentación de armas de los grandes países, ni mucho menos un país que admite estar sometido a intereses imperialistas, lo mismo del comunismo que del capitalismo.

México está tendiendo la mano a todos los países débiles.

¿Se Persiguen Ideales o Ambiciones?

En Africa, el entusiasmo para ser como nosotros, es muy grande. Todos los 30 nuevos países que han surgido tratan de saber por qué México ha hecho una Revolución tan benéfica. México les ha tendido la mano. Les está mandando técnicos. Les está ayudando como no los había ayudado ningún otro Jefe de Estado mexicano.

Entonces me vuelvo a preguntar: ¿Por qué se ataca al Presidente López Mateos tan tenaz y tan injustificadamente? ¿Son ideales los que persiguen quienes lo atacan? ¿O son ambiciones personales de poder? No me lo explico.

Sé que esta carta te va a producir alguna impresión desfavorable hacia mí; pero dentro de algunos años reconocerás que te habló el amigo sincero que te tiene gran cariño y mucha estimación.

El general Calles, después de intentar

a los Estados Unidos, a la América del Sur, y últimamente al Asia, le han dado una personalidad que no tiene en estos momentos ningún Jefe de Estado del mundo. Su prédica sobre la paz, sobre el respeto a la soberanía y la autodeterminación, sobre la liquidación del coloniaje y sobre otros muchos problemas que existen en el mundo, casi casi no los ha tocado con la entereza y con el valor de López Mateos, ningún otro Jefe de Estado.

La señora de López Mateos es una de las grandes damas que honran a México. Su labor fructífera, es extraordinariamente benéfica para la niñez. A pesar de estar enferma del corazón, viaja en avión todos los días, y lo mismo se trasladada a Colima, cuando hace algunos años el ciclón destruyó poblaciones y sembradíos, para llevar ropa y medicinas, que va a Turquía a presidir un Congreso de la Niñez, y trabaja día y noche para llevar algún alimento a nuestra niñez raquítica y miserable.

La señora de López Mateos y su marido están dando grandes ejemplos de civismo a México.

Nunca he tenido frases de elogio para ningún Presidente. Sólo excepcionalmente he reconocido la obra de nuestros grandes hombres. Pero me pregunto: ¿Por qué durante veinte años, y lo digo con todo respeto y con todo cariño, permaneciste callado, y ahora que la reacción y el grupo vergonzante comunista atacan tan furiosa, tan estúpida, e injustificadamente al régimen, por qué Lázaro Cárdenas, el gran hombre que lograra tantas realizaciones revolucionarias, el que fundó —a sugestión mía—, la Confederación Nacional Campesina, encabeza un grupo de jóvenes —ilusos si se quiere—, que trata de desviar el curso de la Revolución Mexicana?

Tus amigos de antes, los que colaboraron contigo: ya no te secundan en tus nuevas actividades, y algunos de ellos lamentan tu actitud.

Los Amigos se han Alejado

Ahora son nuevos amigos los que tienes.

Rojo Gómez, Lombardo Toledano, Azúa, Luis I. Rodríguez, Genaro Vázquez, León García, Noradino Rubio, José O. Martínez, J. Trinidad García, Sacramento Jofre, Miguel Hidalgo Salazar, el ingeniero Manuel J. Gándara, Sixto Uribe Maltus, Cuauhtémoc Ríos Martínez, Paula Varela de Santiago, Concepción Núñez de Barrera, María de la Luz Lemus de Pizano, César Martino, Adán Ramírez López, Guillermo Aguilera, Nabor Ojeda, José Vallarta Gómez y otros muchos, que fueron apasionadamente tus partidarios, se han alejado de tí. Pero a qué decir más: Heriberto Jara, el viejo que cada día se renueva, immaculado revolucionario, idealista intransigente y radical e incorruptible, también ya no está contigo en estas actividades. Seguirán siendo amigos tuyos porque todos ellos tienen grandes virtudes, pero su ideología ya no es la tuya.

vergonzantes, con muy contadas y respetables excepciones, no hacen otra cosa que hacerle el juego a la reacción para desquiciar el régimen, para tratar de encauzar al país hacia una situación de anarquía, cuando en estos momentos México es el país citado en el mundo como ejemplo, citado no sólo por los países de la América del Sur, citado por los grandes estadistas Kennedy, Nehru, Sukarno, Nasser, Tito y otros que saben lo que es una revolución social y que están esforzándose por hacer grandes a sus pueblos.

Por la República han desfilado presidentes de otros países. Presidentes y Jefes de Estado de Asia, de Norteamérica y de la América del Sur. Y todos ellos, Kennedy, Nehru, Sukarno, Alessandri, Goulart y el Primer Ministro de Dinamarca, han reconocido que la Revolución Mexicana debe seguir su curso, y que muchos países del mundo debieran adoptarla como sistema de gobierno.

Yo creo que debemos reflexionar sobre el futuro de nuestra patria.

Si fuimos atacados furiosamente desde 1910 hasta 1930 por toda la prensa del mundo y por todos los gobiernos del mundo, cuando sólo las voces aisladas de Rubén Darío, de Ugarte, de Jean Jaures, el gran socialista francés, de Rodó, de Ingenieros, los románticos de entonces, pero grandes escritores, se oían en favor de México, debemos estar orgullosos de que todas las naciones del mundo reconozcan que México avanza, progresa, con su Revolución, y no se ha prestado nunca para ser un campo de experimentación de armas de los grandes países, ni mucho menos un país que admite estar sometido a intereses imperialistas, lo mismo del comunismo que del capitalismo.

México está tendiendo la mano a todos los países débiles.

¿Se Persiguen Ideales o Ambiciones?

En Africa, el entusiasmo para ser como nosotros, es muy grande. Todos los 30 nuevos países que han surgido tratan de saber por qué México ha hecho una Revolución tan benéfica. México les ha tendido la mano. Les está mandando técnicos. Les está ayudando como no los había ayudado ningún otro Jefe de Estado mexicano.

Entonces me vuelvo a preguntar: ¿Por qué se ataca al Presidente López Mateos tan tenaz y tan injustificadamente? ¿Son ideales los que persiguen quienes lo atacan? ¿O son ambiciones personales de poder? No me lo explico.

Sé que esta carta te va a producir alguna impresión desfavorable hacia mí; pero dentro de algunos años reconocerás que te habló el amigo sincero que te tiene gran cariño y mucha estimación.

El general Calles, después de intentar anularme en lo político, se reconcilió conmigo, y a pesar de todas las verdades que le dije en lo privado y en lo público, debe haber reconocido que siempre le hablé con la verdad, y que lo que le expresé en el sentido de que sus nuevos amigos lo llevaban al precipicio, fue cierto.

Quedo como siempre, tu amigo que mucho te estima.

E. PORTES GIL.

EL YO-YO DE DON EMILIO

Por DANIEL CADENA Z.

DE todos los esfuerzos que el ser humano realiza en la lucha por la existencia, ninguno tan conmovedor, ni tan digno de piedad, como el esfuerzo que hace para no morir. Ante el signo mortal de la desaparición, del olvido, de las sombras y del silencio, el hombre está dispuesto a creer en el peor de los charlatanes y es capaz de ingerir el más pestilente de los mejunjes que le receten, siempre con la esperanza de prolongar su vida.

Y como también políticamente se muere, y como posiblemente sea la muerte política aún más dolorosa que la natural, cuántos visajes grotescos y cuántas posturas ignominiosas contemplamos cuando alguien trata en vano de alargar la existencia política que alguna vez logró.

Un duro ejemplo de esta clase de esfuerzos hechos para tratar de sobrevivir políticamente, un ejemplo conmovedor, hasta el extremo de despertar la piedad, es sin duda alguna el esfuerzo que hace el licenciado Emilio Portes Gil, en su afán de querer que se le siga tomando en cuenta en la política mexicana. Políticamente,

no quiere morir don Emilio y para prolongar su agonía que dura ya más de veinte años, no escatima postura ridícula ni grito estentóreo, con tal de seguir queriendo aparentar que es alguien todavía en la vida pública de México.

El último de sus lamentables esfuerzos, la carta que dirigió al general Lázaro Cárdenas con motivo de su presencia en la fundación de una nueva central campesina, sería un justificado motivo de risa, si no se tratara de los inútiles estertores de un moribundo político.

¿Con qué derecho? ¿En nombre de qué autoridad moral puede enjuiciar don Emilio al divisionario de Jiquilpan y a los presidentes que siguieron la marcha del país posteriormente?

Su carta solamente pone de manifiesto al oportunista, al exhibicionista, que aprovecha un incidente para hacer notar su presencia con gritos temerarios, sin importarle que suenen a falso sus ex abruptos. Y lo que es peor; con inaudito descaro, con im-

Sigue en la Pág. 7. Col 1

pudor inconcebible, desde el desierto foro de su megalomanía, el licenciado Portes Gil juega al "yo-yo" con anormal frenesi, en todos los renglones de su desafortunada carta. Así, no tiene empacho en consignar sus para él frustradas intervenciones en la vida del país, cuando siempre en primera persona exclama: YO le expresé al general Calles que sus amigos lo llevaban al precipicio... YO hice ver al general Cárdenas lo inconveniente que era la actitud de sus amigos... YO hablé confidencialmente varias veces con el general Avila Camacho para hacer ver al régimen el error tan grande que venía cometiendo... YO hice ver al Presidente Alcmán que si establecía un régimen de moralidad metiendo en cintura a todos los picaros, llegaría a ser el Primer Presidente de México...

Y la triste realidad, también confesada por don Emilio, es que no obstante el "yo-yo" que jugara y conjugara, ninguno de los presidentes le escuchó, seguramente porque Portes Gil no tiene ningún derecho, ni ninguna autoridad moral para aconsejar nada a nadie.

Posiblemente en el año de 1929, cuando fue Presidente Provisional de México, tuvo la oportunidad de jugar y conjugarse su "yo-yo" con éxito, pero entonces don Emilio se olvidó de aconsejar a Portes Gil que cesaran los asesinatos y las persecuciones cruelmente ejercidas contra los campesinos, los obreros y los estudiantes, que constituyen las más negras páginas de la historia de su interinato.

Y tal vez también, más tarde, Portes Gil debió expresar a don Emilio su descontento por el uso inmoderado de su influencia como ex Presidente para hacer ganar en su bufete de abogado de polendas, causas que no honran a nadie, como la del general chino que robó millones de dólares a su patria y que goza de indebida libertad gracias a las gestiones de don Emilio y de Portes Gil.

Pero también Portes Gil se cuidó muy bien de advertir a tiempo a don Emilio que era inconsecuente con su postura de revolucionario la defensa que hizo, no hace muchos años, de los latifundios de la familia Green en Cananea.

Y claro que también Portes Gil se olvidó de señalar a don Emilio que estaba muy lejos de la democracia que ostenta de dientes para fuera, el servir de consejero político a los Trujillo, execrables dictadores de Santo Domingo.

¿Por qué en todas estas ocasiones el señor licenciado Emilio Portes Gil no jugó, ni conjugó su "yo-yo"? Es que seguramente fuertes razones de peso, de pesos y aun de dólares, que interesaban más a don Emilio, que su mentado "yo-yo".

¿Y entonces, a santo de qué tradición moral, de qué ejemplo de ética, de qué modelo de gobernante, se erige hoy en el Papa Negro de la Revolución y en un dogmático herradero intenta hacer valer únicamente la verdad de su "yo-yo"?

Porque, según su famosa carta citada, el no escuchar su oscuro oráculo, "nos ha llevado a la situación del predominio del clero español en México; situación muy semejante a la del imperio de Maximiliano y mil veces peor que la que reinó durante el gobierno del general Díaz". Pero si la anterior afirmación es verdadera, cómo puede decir Portes Gil, más adelante, en su misma carta: "Todos los nuevos 30 países que han surgido (en Africa) tratan de saber por qué México ha hecho una Revolución tan benéfica"... ¿En qué quedamos, pues, don Emilio?

¿Por qué don Emilio impúneamente se pregunta: "cómo un mexicano 100% puede ponerse al servicio de un gobierno extranjero", sin preguntar también a Portes Gil: cómo un revolucionario 100% PUDO ponerse al servicio de tiranos de la laya de los Trujillo, en Santo Domingo?

Las contradicciones que comete Portes Gil en su citada carta son tan burdas y tan cínicamente expuestas, que por si no bastaran las que hemos señalado, añadiremos estas dos últimas: se duele don Emilio de la tolerancia religiosa que hubo en el gobierno del general Avila Camacho y al mismo tiempo reprocha al general Cárdenas la labor "comunista" realizada por la secretaria de Educación Pública durante su régimen. Y por último, expresa que el motivo de su infausta carta es el apoyo de Cárdenas para la formación de una nueva central campesina y entonces se olvida don Emilio de lo que dijo Portes Gil al tomar posesión de la Presidencia Provisional de la República: "...confío que el establecimiento de partidos políticos sólidamente enraizados, dueños de un programa y de un sector fijo de opinión servirá para desvincular la política de la administración y para impedir, ojalá que de hoy para siempre, que el Estado se convierta en elector"...

Que repose tranquilo Portes Gil. Hoy menos que nunca pelagra la Revolución Mexicana, que si alguna época crítica tuvo, fue sin duda aquella de su negro interinato.

Pero si alguna vez peligrara nuestra Revolución, no sería don Emilio, ni con su "yo-yo", ni con sus huestes de "cafés literarios", quienes la salvaran, sino los hombres de hoy, que son hijos de aquellos que ayer EFECTIVAMENTE lucharon por hacer realidad sus ideales.

Jara Rehúsa los Elogios que le Hizo Portes Gil

Lamenta la Polvareda que se ha Levantado por la Nueva Central

Por
ANTONIO SALAZAR PAEZ

VERACRUZ, Ver., Ene. 11.
"Lo que dijo el general Lázaro Cárdenas y lo que dije yo, sobre la nueva central campesina que tanta polvareda ha levantado, es bien claro y sencillo, pero lamentablemente muy pocos periódicos han tratado el caso con la seriedad y prudencia que se requiere, ya que por el contrario no pocos diarios han abultado el asunto hasta lo inconcebible, creando confusión y aumentando la división entre los mexicanos, división que ellos mismos dicen condenar. Por eso es que con gusto doy esta entrevista a NOVEDADES, que ha venido tratando el problema con la seriedad necesaria. El licenciado Portes Gil hace elogios de mi modesta persona, elogios que no le agradezco, porque jamás me ha gustado que denigren a nadie para elogiarme".

La importante conferencia de prensa nos la concedió el general Heriberto Jara Corona, Constituyente del 17 y presidente del Congreso, de la Paz Mundial, en su residencia del fraccionamiento Reforma de este puerto.

"Verá usted —empezó di-

ciéndonos— Cárdenas es un hombre sincero y difícilmente creo que personas como él procedan con doblez. Cuesta mucho trabajo que se convenza que hay muchos simuladores. De su sinceridad se ha aprovechado no pocos falsos revolucionarios que hasta se llaman sus amigos.

"Si leen con detenimiento sus palabras ante la asamblea de la nueva central, se verá que él no aconseja ni mucho menos invita a la creación de un organismo que se enfrente al gobierno; creo que él supuso que podría ser un organismo de colaboración y de estímulo a la vieja C.N.C., para corregir graves errores que venía cometiendo y que fueron ampliamente denunciados hasta por nuestro amigo, el licenciado Javier Rojo Gómez, nuevo secretario de la Confederación.

"De todas maneras —agregó—, considero que fue un error de mi gran amigo, el general Lázaro Cárdenas, error, repito, pero jamás nada tendencioso y perverso, porque es incapaz de hacerlo.

"Lo condenable es que va-

rios elementos que se dicen revolucionarios, pero que por lo visto no les interesa otra cosa más que aprovechar cualquier momento para ostentarse como amigos incondicionales y admiradores del Presidente de la República en turno, para lanzarse furiosamente hasta contra un gran mexicano como lo es el general Cárdenas, cuyo patriotismo está bien probado.

"Más aún, se ha llegado hasta lo inaudito, ahora que el anticomunismo está de moda, alentado y sostenido por los famosos "ultras" que en los Estados Unidos han venido a sustituir, y con mucha ventaja a los Ku-Klux-Klan, ya que cuentan con puestos clave y muchos millones de dólares que invierten los belicistas en su propaganda.

"Se ha llegado hasta lo

inaudito —insistió el general Jara—, al aseverar que el general Cárdenas obra por consigna de Moscú. El, como todo humano, tendrá los defectos que se quiera, pero es incapaz de proceder bajo otra consigna que no sea la que le dicte su propia conciencia de revolucionario y patriota.

"El licenciado Emilio Portes Gil, en una extensa carta que publicó un periódico en primera plana, también se le echa encima, no obstante que comienza su carta llamándole mi muy querido y viejo amigo, cosa inconcebible, porque al amigo, aunque no sea muy querido ni viejo, no se le denuesta ni ataca como él lo hace.

"El licenciado Portes Gil, para afirmar que yo también me he distanciado de mi amigo el general Cárdenas, hace

elogios de mi modesta persona, elogios que no le agradezco, porque jamás me ha gustado que denigren a nadie para elogiarme. Además, varios de los inconformes con la postura del general Cárdenas, lo primero que han hecho es dirigirse al Presidente de la República, haciéndole conocer su inconformidad y protestándole su adhesión y apoyo.

"Al ciudadano Presidente de la República no le hacen falta esas personales adhesiones y esos llamados apoyos, porque tiene la adhesión de todo el pueblo mexicano, y él, como dice algún filósofo, está más allá del bien y del mal, y menos le hace falta que se batan cloacas para que resalte la pureza de su limpia figura como estadista y como hombre".